



Ruta de los Robles Centenarios

Un exclusivo paraíso natural de una gran biodiversidad

Cientos de años nos contemplan

Cientos de años nos contemplan

En las faldas de la sierra de Entiza, en el paraje donde nace el río Zadorra, a las puertas del valle que alberga las localidades de Munain y Ocáriz, encontramos la Ruta de los Robles Centenarios, un precioso recorrido senderista en la provincia de Álava que nos brinda la oportunidad de visitar este singular paraje, hábitat exclusivo de un gran número de diversas especies tanto vegetales como animales, algunas de ellas únicas en España, que junto a sus colosales árboles, algunos de más de 500 años de antigüedad, hacen de estos bosques un verdadero tesoro natural.

La ruta de los Robles Centenarios con 6,4 Km, también conocida como la Senda de los Árboles Centenarios, parte de Munain o Km, donde podemos contemplar su iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Desde aquí pondremos rumbo hacia la ladera de la montaña con la vista puesta en la silueta de Peña Roja a cuya cumbre los más aventureros pueden ascender alargando así esta ruta. Pronto nos veremos abandonando el suave valle donde dejaremos los pueblos para adentrarnos en el frondoso bosque mientras ganamos altura con cada paso. A nuestra espalda no solo queda el amplio valle y sus pueblos, también la imponente figura de los Montes de Urkilla que cierran la llanura Alavesa por su otra vertiente.



La ruta nos llevará a través del robledal de Munain y Ocáriz donde nos aguardan sus espectaculares árboles, muchos de ellos con más de 500 años de antigüedad e incluso alguno, según se dice, con más de 1.000 años. Estos vetustos abuelos han propiciado la existencia de una inédita y exclusiva variedad de especies animales que tan solo se encuentran en este tipo de árboles viejos. Este robledal, en el que también encontramos una gran diversidad de especies vegetales, comparte protagonismo con el Nacedero del Zadorra, brindándonos así la oportunidad de ampliar la ruta siguiendo el Sendero de las Fuentes de Zadorra para visitar también los puntos en los que mana este río alavés. El enorme grosor de los troncos de estos robles junto a las muy diversas formas que tanto el tronco como sus grandes ramas adoptan no dejan de sorprendernos por más que vamos divisando un árbol tras otro.

¿Sabías que...

Según reputados estudios científicos, el bosque está compuesto por algo más de 600 robles con más de 500 años, al menos 20 de más de 800 años y alguno de más de 1.500 años. También se han llegado a catalogar algo más de 100 especies distintas de animales, 200 de hongos y 120 de diversos líquenes.

No te pierdas...

Los monumentos megalíticos en las proximidades de Salvatierra, como por ejemplo el dolmen de Sorginetxe o el dolmen de Aizkomendi, declarados bien de interés cultural por el Gobierno Vasco. Ambos forman parte del abundante patrimonio megalítico que se conserva en las tierras alavesas.

El río Zadorra y los innumerables arroyos que le van a ir dando forma nos vienen a saludar de vez en cuando, aunque hayamos desechado la opción de ascender hasta su nacimiento al encontramos con la pequeña área de descanso de los robles 2,4 Km, un lugar ideal para descansar y disfrutar del entorno que nos rodea. La ruta se despide de aquellos que quieran ascender hacia las fuentes del Zadorra o los que se animen a coronar Peña Roja para cortar la falda de la montaña en busca del momento en el que regresaremos al valle, no sin antes seguir descubriendo bellos rincones y majestuosos robles y quejigales. Antes de emprender definitivamente el descenso nos toparemos con una nueva opción para acercarnos al nacedero del Zadorra.



Desde aquí comenzaremos el rápido descenso que nos llevará a salir sin casi darnos cuenta del frondoso bosque. Una vez en los límites de este paraíso natural que acabamos de recorrer nos vernos de nuevo en la extensa llanura alavesa donde nos espera Ocáriz 5,2 Km, otro de los protagonistas de esta Ruta de los Robles Centenarios. Desde esta localidad pondremos rumbo hacia Munain 6,4 Km, siguiendo alguna de las dos pistas que las comunican, para poner punto y final a nuestra ruta mientras contemplamos el bello paisaje que nos rodea.

Leyenda

Cuenta la leyenda que un noble señor arruinado y preocupado de saber cuántos años de vida le restaban acudió a un poderoso brujo que habitaba en el robledal para preguntarle por la fecha de su muerte. El brujo no dio fecha alguna, tan solo se limitó a indicarle que acudiera al bosque todos los años al inicio de la primavera y si allí escuchaba cantar al cuco ese año no moriría y gozaría de fortuna y salud.

Zona mascotas

Atención a la alambrada de espinos que jalona la práctica totalidad del recorrido. Una sencilla ruta de senderismo para nuestro perro en la que sin duda disfrutará del entorno natural que le rodea. El barro también puede generarle algún que otro problema al mismo tiempo que nos obligará a revisarle y asearle para evitar parásitos y suciedad.

Con puntos de agua tanto al inicio como en la parte final del recorrido que se suman a los diferentes arroyos que nos iremos encontrando, el agua no debería ser un problema, aun así como siempre es importante no fiarse y llevarle algo para él en la mochila.

El ganado es un habitual de estas tierras y no es nada extraño encontrárnoslo en algún momento del recorrido, a esto tenemos que sumar las diferentes mascotas que habitan en las dos localidades por las que vamos a pasar y que campan a sus anchas por sus dominios.



Cómo llegar

Para llegar hasta Munain o hasta Ocáriz lo podemos hacer siguiendo la A-1 entre Vitoria y Pamplona o San Sebastián. Es allí donde encontraremos el desvío que nos sacará de la autovía y nos dejará en la carretera A-3138, la cual debemos seguir dirección San Román de San Millán, siendo al poco de tomar esta carretera donde se encuentran los desvíos que conducen hasta estas dos localidades, primero el de Ocáriz y un poco más adelante el de Munain. También podemos llegar siguiendo la A-2128 desde Opakua, ya que esta carretera se une con la A-1 en el mismo cruce de Salvatierra en el que debemos desviarnos. Una vez allí tenemos que seguir la carretera por la que llegamos que nos llevará directos hasta la iglesia de la localidad donde podremos aparcar nuestro vehículo para iniciar la ruta.

Ficha técnica

Distancia total: 6,4 Km

Tiempo total: 2h 00min

Lo que más puede ralentizar o disminuir esta cifra es el estado del terreno y el tiempo que dediquemos a disfrutar del entorno natural que nos rodea. Si en vez de regresar hasta Munain desde Ocáriz por el camino propuesto lo hacemos por la pista que se une con la ruta a su inicio, tendremos que sumar unos 5 min más al ser algo más largo este trazado.

Época del año: No en épocas de lluvias

La ruta es perfectamente asumible prácticamente en cualquier periodo, aunque como suele pasar al adentrarnos en los bosques la primavera y el otoño nos pueden regalar su especial colorido. Por lo demás no tenemos que olvidar que la ruta discurre por la ladera norte de la montaña, por lo que la humedad es más persistente.

Material necesario: Aconsejable botas

Unas polainas pueden sernos de utilidad si nos encontramos con el terreno muy embarrado, también nos pueden venir bien los bastones dándonos algo más de apoyo y seguridad en esta resbaladiza superficie.



En la mochila tampoco nos puede faltar el agua y algo de comida además de la protección contra el sol, sobre todo los días calurosos. La cámara de fotos a buen seguro tendrá trabajo extra al encontrarnos con paisajes y lugares que seguramente nos sorprenderán. Por lo demás como no debiera ser de otra forma deberemos adaptar nuestra ropa a las condiciones meteorológicas y aun en verano es aconsejable calzarse las botas por si debemos atravesar alguna zona con barro.

Desnivel acumulado. 422 m Desnivel positivo. 211 m Desnivel negativo. 211 m

Dificultad: Media

Física

La distancia y un desnivel benévolo hacen de esta ruta de senderismo un agradable recorrido que para alguien habituado no debe suponer ninguna complicación. Si por el contrario no solemos realizar demasiado ejercicio es interesante darnos suficiente margen de tiempo para poder asumir la primera mitad de la ruta con la calma suficiente que requiere el desnivel a salvar.

Severidad del medio

En gran medida la ruta discurre por pistas y caminos en los que, salvo momentos puntuales, el barro será la mayor problemática que encontraremos. El tramo de sendero, en algunas zonas algo más escarpado, es donde más dificultades hallaremos al vernos obligados a salvar algún arroyo y lidiar, si el barro persiste, con partes muy resbaladizas debido a su inclinación. Deberemos por tanto estar atentos para evitar caídas que además de ponernos hechos unos zorros nos generen alguna lesión.

Orientación

Señalada en todo momento por marcas blancas y amarillas que en un corto tramo se fusionan con las rojas del GR, la ruta es relativamente fácil de seguir salvo en el entorno de las localidades donde las marcas desaparecen y es nuestra intuición y el sentido común los que nos deberán guiar, tanto para iniciar la ruta como para finalizarla. La espesa maleza en algunas zonas del sendero también nos obligará a agudizar la vista para encontrar los postes que indican el rumbo a seguir, postes por otro lado bastante frecuentes.



Lugares importantes de paso

NOMBRE LUGAR DE PASO	TIEMPO HASTA ÉL	ALTITUD	DISTANCIA	COORDENADAS UTM
01-Munain	0h 00min	618 m	0 Km	30T 552632 4744011
02-Área de descanso de los Robles	0h 55 min	760 m	2,4 Km	30T 554253 4742790
03-Ocáriz	1h 40min	637 m	5,2 Km	30T 552478 4743070
04-Munain	2h 00min	618 m	6,4 Km	30T 552632 4744011

Coordenadas UTM Datum WGS84

Cartografía



Este esquema con el trayecto es aproximado y ha sido creado a partir de la base cartográfica derivada © Instituto Geográfico Nacional "Cuadrante 139-1, 139-2, 113-3 y 113-4, 1:25.000"



Perfil de la ruta



La ruta

La iglesia de la localidad de Munain (0h 00min) nos marca el punto de inicio de esta Ruta de los Robles Centenarios o como también se la conoce, la Senda de los Árboles Centenarios.

Siguiendo el curso de la carretera que nos trajo hasta aquí, continuaremos atravesando la localidad encaminándonos hacia el cordal montañoso que tenemos frente a nosotros, prolongación de la sierra de Urbasa que se sitúa algo más hacia nuestra izquierda.

La carretera, convertida ya en pista asfaltada nos saca rápidamente de Munain haciéndonos dejar su iglesia a nuestra espalda.

Pronto nuestra pista llega a su final, momento en el que deberemos seguir por unos metros hacia la derecha recorriendo el perfecto camino por el que, si así lo decidimos, podremos regresar desde Ocáriz en busca del punto y final de esta ruta.

Nosotros ahora nos encontramos al momento con el desvío que debemos seguir y que nos vuelve a encarar hacia las faldas de la montaña.

Sin casi apreciar el desnivel surcamos los verdes campos que atraviesa este nuevo camino que estamos recorriendo. Pronto llegaremos a una puerta metálica que debemos atravesar para proseguir con nuestra ruta.



El desnivel desde este punto comienza a hacerse algo más notorio a medida que vamos alejándonos del valle y encaramándonos a la montaña.

Esta zona, al igual que la práctica totalidad de la ruta, podremos encontrárnosla muy embarrada obligándonos a avanzar con precaución y buscando las mejores zonas para salvar los barrizales que nos encontramos a nuestro paso. La arbolada comienza a ganar terreno a medida que vamos tomando altura siguiendo el curso del maltrecho camino que llevamos.

No podemos resistir echar la vista atrás para contemplar la bella panorámica que forman los pueblos del valle y las colosales montañas que lo cierran al otro lado.

El ganado es un habitual de estas tierras, muestra de ello son los cercados que delimitan el camino y las barreras que impiden su paso. El camino, tras salvar otra portilla esta vez de madera, continua con su incansable ascenso.

Al poco rato nos encontraremos con una bifurcación en la que deberemos seguir el camino que prosigue con el ascenso dejando de lado el que parece adentrarse en la frondosidad que empieza a rodearnos.

Por delante nos espera la parte de la ruta donde tendremos que salvar mayor desnivel, muestra de ello es el zigzag que el camino dibuja buscando salvarlo más cómodamente. De nuevo nos encontramos, en periodos de lluvias, con zonas muy embarradas que dificultan nuestro avance.

Tras salvar esta enrevesada zona en la que si hemos sido observadores ya habremos podido contemplar una rica variedad de flora y algún que otro gran roble, llegaremos a una nueva bifurcación.

Aquí a nuestra izquierda, protegido del ganado por un acondicionado cercado, nos espera el Área de descanso de los Robles (0h 55min), a la que accederemos tras salvar una nueva portilla de madera.

El corto pasillo que conduce hasta esta bella explanada puede llegar a estar totalmente encharcado obligándonos a entretenernos para buscar la mejor manera de atravesarlo, esfuerzo que tiene su recompensa al llegar a este bonito rincón de la ruta.

Una vez disfrutado de este paraje y de regreso al camino que dejamos al encontrarnos con la bifurcación, retomaremos la ruta abandonando, ahora sí, el camino que sigue su ascenso hacia las Fuentes del Zadorra, para adentrarnos aún más en el frondoso bosque que estamos recorriendo.

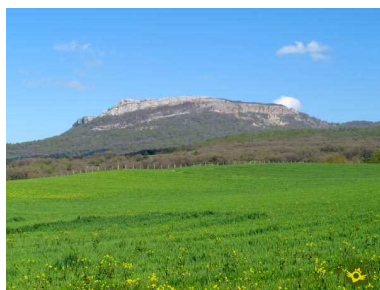


Los arroyos que corren ladera abajo nos dan la explicación del porqué de tanta humedad, no hay que olvidar que es en estas montañas donde nace el río Zadorra uno de los más notables de Álava.

Continuamos la ruta siguiendo ahora el sendero en el que se ha convertido el camino que llevábamos, sendero en el que coincidiremos con el GR-25 y que se abre paso entre las ramas y los árboles. Por suerte la buena señalización nos es de gran ayuda, ya que en ocasiones la senda a seguir no está tan clara como esta ruta nos había acostumbrado.

Seguimos ganando altura mientras disfrutamos del entorno que nos rodea y pasamos junto a fornidos robles que parecen salir a saludarnos. Este tramo si está embarrado además de tomárnoslo con calma es mejor hacerlo en este sentido que tener que asumir el descenderlo.

Pronto el desnivel se suaviza permitiéndonos avanzar con más tranquilidad mientras cortamos la ladera de la montaña.



De pronto la espesa vegetación da paso a una zona despejada desde donde podremos volver a contemplar el extenso valle de dónde venimos. Al llegar a esta zona la senda se difumina cubierta por la hierba, por suerte a nuestra izquierda nada más llegar veremos un nuevo poste que nos indica la dirección a seguir.

La ruta comienza un suave descenso siguiendo el rumbo que marcan los postes del recorrido mientras atravesamos esta zona despoblada de árboles.

Unos metros más abajo nos encontraremos, al otro lado de esta especie de majada o cortafuegos, con otra portilla que deberemos atravesar.

Nada más cruzarla tendremos que salvar un pequeño arroyo, normalmente seco, para proseguir con el descenso que habíamos iniciado. Un gran roble hacia el que nos dirigimos, junto con el sendero nuevamente definido, nos sirven de referencia en caso de duda.



Al llegar junto al gran roble nos volveremos a encontrar con el Sendero de las Fuentes del Zadorra al mismo tiempo que nos despediremos del GR-25 que continua por este sendero.

Nosotros haciendo caso omiso a la marca del GR que nos indica que la senda que seguimos no es la correcta en caso de que quisiéramos seguirlo, continuamos nuestra ruta.

Esta parte del recorrido vuelve a estar repleta de una gran variedad de especies vegetales y grandes árboles a través de los cuales serpentea nuestra senda. Seguimos perdiendo altura al mismo tiempo que nos sorprenden grandes robles, a cada uno más espectacular si cabe.

Son varios los arroyos que deberemos salvar, alguno de ellos equipado con su correspondiente puentecillo de madera. La senda, ya más marcada y ancha que en tramos anteriores, junto a la señalización del recorrido y a la vegetación que la jalona no deja lugar a dudas.

Poco a poco, y sin casi darnos cuenta, la vegetación que nos rodea ha ido variando, indicándonos la cercanía del valle hacia el que nos dirigimos. Avanzamos por lo que ya más parece un camino que una amplia senda, siguiendo las marcas y señales que nos indican nuestro rumbo. Como en el resto del recorrido es muy probable que nos lo encontremos con zonas muy embarradas.

No son muchos los desvíos o cruces que nos vamos a encontrar y en casi todos ellos no debiéramos de tener mayores problemas para seguir correctamente el recorrido correcto. Tan solo, poco antes de salir del bosque, el camino se bifurca dejándonos con la duda de seguir recto o descender por el camino de la derecha, el correcto.

Si decidiéramos seguir recto descenderíamos directos a un recinto para el ganado, donde a buen seguro nos encontraríamos ya no solo con éste sino también con un verdadero barrizal totalmente encharcado.

Si elegimos la opción correcta descenderemos casi al momento hasta una nueva portilla donde nuestro camino se topa con la pista que nos llevará hasta Ocáriz.

Una vez en esta pista tan solo nos queda continuar con el descenso para encontrarnos con la granja a donde llega el otro camino que antes dejamos atrás. Una vez allí deberemos seguir la pista, que tras salvar una vez más otro arroyo, lleva, ahora sí, directos hasta Ocáriz.



La iglesia de la localidad nos da la bienvenida a ella invitándonos a tomarnos un pequeño respiro para contemplarla con calma y disfrutar de las panorámicas que nos rodean. Dejamos atrás la iglesia de Ocáriz (1h 40min) para seguir por ahora sin desvíos adentrándonos en la localidad.

Rápidamente llegaremos al cruce donde a nuestra derecha podremos ver la rectilínea pista que al inicio de la ruta nos invitaba a continuar hacia Ocáriz. Como antes explicamos podemos regresar por ella hasta Munain o continuar recto saliendo de la localidad y regresando por otra de las pistas que unen ambas localidades.

De elegir esta opción casi sin tiempo para despedirnos saldremos de Ocáriz dejándolo a nuestra espalda. Unos cuantos metros más adelante llegaremos al inicio de la pista que nos conducirá hasta nuestro destino.

El paisaje que nos rodea nos hace más ameno el ya de por si agradable paseo que separa estas dos poblaciones vecinas. En el horizonte ya podemos ver la silueta de la iglesia de Munain desde donde partimos. La perfecta pista nos conduce sin mayores problemas hasta las mismas puertas de la localidad.

A nuestra llegada a Munain (2h 00min) tan solo nos quedará atravesar el incipiente río Zadorra para finalizar esta Ruta de los Robles Centenarios.



La ruta puede variar mucho en función de la época del año y de las condiciones meteorológicas. SENDITUR no se responsabiliza de cualquier mal uso de sus guías y recomienda que cada uno sea responsable y prudente en la realización de la actividad. La ruta ha sido realizada sobre el terreno por SENDITUR. Igualmente, te invitamos a documentarte con guías especializadas y libros para complementar la información descrita. Todos los tiempos son efectivos y toman un carácter orientativo, no se han tenido en cuenta las paradas. Antes de realizar cualquier ruta, valora tus conocimientos técnicos, tu forma física, infórmate sobre la meteorología y las variaciones que hubiera podido sufrir la ruta, equípate correctamente, sé prudente y responsable en todo momento, no sobrepasando tus capacidades. Desde el compromiso de SENDITUR con la Naturaleza y el respeto al equilibrio del medioambiente, SENDITUR te insta a viajar de una forma responsable, con bajo impacto ambiental y respetando en todo momento el entorno Natural, Cultural y Social de allí por donde pases. Para cualquier sugerencia, SENDITUR te invita a enviar un correo a info@senditur.com

